

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario-Director: D. Jesualdo Soler | Redacción, Administración e Imprenta: Bretau, 4 y 6 | Propietario Administrador: D. Juan Soler

Del momento político

Ante las elecciones

Se aproxima el día de la lucha electoral. En ese día hemos de ejercitar todos un derecho y hemos de cumplir un deber.

No ya por la ley escrita sino por ley de conciencia hemos de acudir a las urnas a depositar nuestro sufragio. No podemos los ciudadanos pecar por omisión. Cumpliendo la ley escrita tenemos la obligación como ciudadanos de depositar nuestra papeleta en la urna y al depositarla deben ir en ella consignados los nombres de los candidatos que con arreglo a nuestra conciencia, a nuestras ideas creamos que debemos votar.

No podemos admitir la teoría del fingimiento del deber electoral depositando en la urna una papeleta en blanco, ni aun con uno de menos de los tres nombres que en ella hemos de consignar.

Es ejercicio de un derecho de ciudadanía y es cobarde el no ejercitar ese derecho y en los momentos de lucha no puede haber deserciones. Cada cual con arreglo a sus ideas, a sus convicciones, llene la alba papeleta con los nombres que crea son de su deber el llenar, pero no se abstengan de hacerlo cada cual para defender sus ideales. Cada voto en blanco es un voto a favor del enemigo del elector que tal hace.

No piensen al votar ni en los pucherazos ni en los amañes, ni en las actas falsas, que todo ello será ageno al cumplimiento del sagrado deber de emitir el voto libre de coacciones y amenazas.

Lo arriba expresado es el deber de todo ciudadano blanco o rojo, de izquierdas o de derechas; en este punto concreto no hay discusión posible.

En cuanto a los católicos, a los hombres de orden, no hemos de insistir otra vez; no tenemos en Cartagena candidatos propios y es deber de conciencia al seguir las normas ortodoxas católicas el dar sin mezola alguna nuestros votos a los más afines y en Cartagena son los candidatos conservadores cuyo partido acaudilla don Juan de la Cierva.

Candidatura Conservadora para las próximas elecciones a diputados a Cortes

Don José Maestro Zapata

Don Eduardo Espín Vázquez

Don Gonzalo Figueroa O'Neill

De la candidatura más afín a nuestros ideales católicos

En serio y en broma

Estupendo fué el éxito que Zafra alcanzó anoche con la celebración de su acto político.

Ni plateas, ni butacas, ni anfiteatro, ni gallinero... estaba lleno, naturalmente.

Había que ver a Clares hablando el americano puro y qué de cosas decía, llenas de la mayor inspiración.

«Hace pocas horas, compañeros—dijo—los millones han estado hablando a Cartagena sobre este escenario y tras ellos... venimos nosotros...»

Y al terminar esta frase, a Zafra se le salían los ojos de las órbitas buscando algo por el escenario... ¡Vamos que creía don Amanco ver ya visiones!

Cuando el presidente del acto dijo las frases de rúbrica: «El compañero Amanco está en el uso de la palabra... se produjo en los ochenta y tantos que había un movimiento general de gran expectación.

Don Amanco, con una serenidad pasmosa se quitó la boina bolchevique que usa, el gabán, y dejó el bastón colgado en una silla... Se adelantó al proscenio, lanzó un rugido y... ¡záz! ovación inmensa, entusiasmo indescriptible y petición de oreja.

Diálogo en el patio de butacas:

—Oye, vamos a aplaudir a Zafra para que se entusiasme.

—No necesita estímulos.

—La verdad es que si no fuera por ver gesticular y chillar a Zafra no vendría nadie.

—Por eso le aplauden todos, para excitarlo, apesar de no compartir con él sus ideas.

Una voz: ¡viva Zafra!

Cantarin

IMPORTANTE PROTESTA

Numerosos vecinos de la Plaza de San Francisco y otros muchos amantes del árbol han llegado a nuestra redacción para exponernos su más enérgica protesta por el derribo de arbolado de la referida plaza, que se está llevando a cabo por orden del actual alcalde.

Sr. de Lamo, ¿es que además de la juerga electoral va a dar una fiesta de derribo del árbol o es que los árboles son enemigos políticos de S. S.?

Medallones

Anverso

Don José Mestre y Pérez, dió cuando la inundación 10.000 pesetas para los damnificados y recorrió los sitios inundados.

Reverso

Han imitado esta conducta algunos políticos de las demás fracciones que actúan en esta ciudad?

FOTOGRAFIA

Elegante y distinguida saldrá V. y sus niños retratándose Casa de Casau. Esta garantiza todos los trabajos.

Amplificaciones desde 5 pesetas
Osuna 3.—Cartagena

TRIBUNA LIBRE

ESPAÑA - CARTAGENA - CIERVA

Hemos oído muchas veces hablar en público, al eminente estadista don Juan de la Cierva; hemos sido grandes admiradores de sus doctrinas políticas, y cuando en el Parlamento lo admirábamos en la difícil polémica, veíamos en él esa peculiar tranquilidad de espíritu y una fluidez de palabra que daban la sensación de la convicción de su teoría política.

Lo hemos admirado en la conversación, doctrinario siempre, pero agradable, ameno, casi jovial, incurriendo sus sanas filosofías con amabilidad, como lo hiciera Glaton en el paseo de Academia de Atena, cuando departía con sus discípulos.

Frente a la severa congregación de militares, escuchamos la voz metálica y el concepto férreo de don Juan, hablando de la Patria, como santa madre, y del Ejército, como su hijo predilecto y defensor.

Como el sistematizador de la dieléctrica ateniense, lo hemos contemplado enérgico al acusar, generoso al castigar, rendido al acatar las Leyes, pero siempre predominando su característica de hombre justo, honrado y tranquilo.

En 1909, año que sus enemigos aducen para baldón suyo, fué la Ley hecha carne, fué el paladín de las teorías de moralidad y ciudadanía, que acertara el golpe certero a los desvarios sociales, a las locuras políticas encarnadas en unos cuantos seres que intentaron retroceder la vida española en el orden social un siglo atrás.

Siempre lo hemos seguido en su línea recta por la vida política, y nunca jamás, advertimos en él dolor más intenso, y mayores sinsabores en la expresión que en la noche del 14.

Acaso cuando confiara en tiempos pasados, en el bienestar que produce un anhelo de paz a España; una esperanza de redención, le hiciera no desalentar en su vida; pero hoy que toca, que palpa una realidad triste de lamentable equivocación en hombres que gobiernan a España; hoy las palabras ardorosas de D. Juan de la Cierva, ciudadano modelo de videncia de la política, son unas veces trozos de un alma que al dolor intenso salen en locas dicciones de su corazón.

En el mitin del Teatro Circo, página brillante de la vida nacional, el señor Cierva que no ha doblado la cerviz ante nada innoble, se postraba casi de rodillas ante la ciudadanía de España entera para demandar, para suplicar un acto de virilidad ante los escandalosos y repugnantes procedimientos que un Gobierno, desde las alturas del Poder, que debiera ser santuario de las Leyes, está usando para reducir a esta nación a su criminal capricho de arruinar a España.

Y si sublime y santa era la actitud del ilustre político, más santa y más sublime la hacía el hecho de adoptarla en este hermoso solar cartagenero, cuna de caridad y de hidalguía; en esta tierra murciana donde nació el hombre que intenta y conseguirá hacer de España una nación consciente, próspera y triunfadora sobre las cenizas humeantes de vieja política.

El acto del día 14 en el Teatro Circo, es nacional, no pecaríamos si dijéramos es universal; es hermoso, es alentador, es redentor y sobre todo y para mayor orgullo, es nuestro, es cartagenero.

Un cartagenero

El paseo de D. Andrés

D. Andrés era un señor respetable. Lucía luenga barba plateada y a sus palabras pausadas daba cierto aire de autoridad.

Su paso mesurado y grave, su aspecto atractivo y simpático, hacía que los jóvenes, sus amigos, fueran siempre acompañándole deseosos de «ver lo que dice D. Andrés».

Don eran sus compañeros más asiduos, Juan y Pablo, que muchos días, y sobre todo los miércoles, por ser día de mercado, le prolongaban, con sus innumerables preguntas, el higiénico paseo.

Juan, alegre, dicharachero, vivo, agudo y algo libertino, era la pesadilla del buen señor. Pablo, callado, juicioso y sensible, era el que en muchas ocasiones hacía desistir a don Andrés de su negativa a contestar al amigo a las preguntas y objeciones muchas veces molestas o indiscretas.

Un día, como muchos, versó la charla sobre asuntos religiosos, de los cuales era el buen viejo gran defensor, por pleno convencimiento y gran experiencia y en la conversación soltó Juan la siguiente frase.

—Yo soy católico pero sin mogigoterías.

—Vamos a ver, contestó don Andrés: Tú dices que eres católico ¿pero practicas acaso siquiera sea lo indispensable para salvarse? ¿Oyes misa todos los domingos y días festivos? ¿Confiesas y comulgas por lo menos una vez al año? ¿Guardas los ayunos y abstinencias prescritas por la Iglesia?...

—Diré a V., no hago todo eso y comprendo que falto, pero es que me repugna ver en la iglesia tanto beato dándose golpes de pecho.

—Eso debías hacer tú, pidiéndole a Dios perdón por esos pecados que cometes, pero últimamente tú no te los des; cumple y basta, pero no censures a esos que cumplen mejor que tú.

—¡Pero si es que esos, después, son peores que yo!

—No serán todos, pero al fin no debes juzgar por apariencias o por lo que oigas decir. Allí cada cual con su conciencia. Tú obra como debes, sévete y no caigas en el error de condenarte porque los demás se condenen.

—Oiga V., don Andrés ¿y me voy a condenar por eso; por no ayunar y comer carne ciertos días?

—Mira, si no fuera ya tarde te contestaría ampliamente, pero dejemos aplazada la respuesta para otro día; verás como puedes cumplir fácilmente y a poca costa.

S.

¿CUANDO...

...se tapanán las bocas de alcantarilla que, como en la calle de Sagasta ofrecen un gran peligro para los transeúntes dada la escasez de alumbrado, y como en la Puerta de Murcia constituyen un grave riesgo para la salud pública, por el hedor que despiden?

...se va a abaratar el pan a causa del mucho trigo que se desembarca en Cartagena a precios más reducidos?

Funeraria del Carme

La más barata de Cartagena.
Servicio permanente
Calle del Carme n.º 43
Tranque a la calle de Casau

De Música

El 2º Concierto de la Agrupación «SANTANA»

Anoche se presentó de nuevo ante nuestro público esta Agrupación que obtuvo un éxito aun mayor que el alcanzado en la mañana del pasado domingo 5.

El programa anunciado tuvo una interpretación tan perfecta que el público salió satisfechísimo del teatro y el éxito más clamoroso fué el premio con que el público obsequió a estos artistas, que sin pretensiones de ninguna clase, han demostrado, tanto en el concierto anterior como en el de anoche, que pueden hacer tanto como los mejores y que para ellos las obras no tienen dificultades de ninguna clase y llegan a dominarlas de tal manera que el público que les escucha no tiene más remedio que estallar en una ovación delirante, verdaderamente entusiasta, como sucedió anoche a la terminación de cada uno de los tiempos que formaban las composiciones, que tuvimos la satisfacción de escuchar.

No es posible que ni el más exigente, tenga nada que pedir a estos profesores en la labor que han llevado a tan feliz término, pues presentar un concierto en el cual la ejecución es tan acabada, la limpieza tan grande, el conjunto tan acertado y, en una palabra, la perfección es tan grande como se puede imaginar, y todo sin más pensamiento que el de deleitar al público y con un desinterés tan grande como el que estos señores han demostrado, es tan de alabar que nosotros nos complacemos en enviarles nuestra más cordial enhorabuena por el éxito que alcanzaron y deseamos los mayores éxitos para lo sucesivo.

Y ahora unas palabras a Cartagena: La Agrupación Musical «SANTANA» ha demostrado que puede hacer más de lo suficiente para satisfacer el más exigente, ha demostrado que pueden darnos a conocer lo mejor de la Música y tan perfectamente interpretada como las Agrupaciones que recorren las más importantes capitales de España; ha demostrado que tiene una voluntad y un desinterés dignos del mayor elogio; ha demostrado que pretendía hacer una obra que sería orgullo de la localidad. Pese bien; todo esto lo ha conseguido por su propio esfuerzo, sin ayuda de nadie, entre una opinión desfavorable y dudosa del éxito y en una palabra, entre un ambiente completamente hostil.

Ahora esta Agrupación ha triunfado, pero no un triunfo pasajero, sino un triunfo completo, resonante, hermoso y verdadero; ha sido un verdadero acontecimiento sin que nadie pueda oponer ni la menor objeción en contra y esta es la mayor satisfacción y el mayor orgullo para los profesores señores Rodríguez, Cortés, Barquero, Gambin, Sánchez y Puente, que componen la Agrupación.

Pero aún hay otra satisfacción para estos señores y es que, apenas conocidos, ya les buscan fuera de Cartagena y ya tienen firmados varios contratos para cumplir en días muy próximos. Esta es la mayor satisfacción para ellos y la mayor prueba del éxito tan resonante que han alcanzado.

Por todo esto les felicitamos de nuevo y les deseamos los más grandes éxitos en sus conciertos.

Papeles viejos

No los tiren. En el «Blanco y Negro», calle Mayor, se compran todos los días.